

Diciembre 2024

Bienestar Mental de la Juventud ante el Cambio Climático y la Pérdida de Tierras en Santa Cruz

Recomendaciones para ONGs, Donadores y Funcionarios Gubernamentales

En un estudio cualitativo exploratorio y transdisciplinario realizado en colaboración con IUCN NL, Nativa Bolivia, UNE Bolivia y la Universidad VU de Ámsterdam, la tesis de maestría de Yesica Chávez examinó los impactos de la pérdida de tierras y el cambio climático en el bienestar emocional y la identidad de la juventud en Santa Cruz, Bolivia. El estudio también exploró la participación de los jóvenes en los esfuerzos de mitigación del cambio climático, demostrando que, aunque experimentan emociones negativas frente a estos desafíos, su comprensión matizada los posiciona no como víctimas pasivas, sino como posibles agentes de cambio.

Contexto

El cambio climático y la pérdida de tierras son problemas globales urgentes con impactos de gran alcance, impulsados principalmente por la deforestación, la expansión agrícola y la urbanización (1). Bolivia, un importante contribuyente a la deforestación global, ejemplifica la gravedad de estos desafíos, particularmente en la región de Santa Cruz, que representa el 80% de la pérdida de tierras del país (2). Esta región es conocida por su rica biodiversidad, pero la expansión agrícola y ganadera, especialmente de la industria de la soya (3), ha impulsado la deforestación. A esto se suma que el cambio climático ha generado condiciones más extremas, como sequías, incendios forestales y escasez de agua, intensificando aún más la degradación de las tierras (3)(4).

La práctica de la agricultura de roza y quema se ha vuelto cada vez más problemática, contribuyendo a un aumento de los incendios forestales. Las políticas que promovieron el agronegocio bajo el mandato del expresidente Evo Morales aceleraron esta tendencia, como la Ley 741, que autorizó la limpieza de tierras y fomentó inadvertidamente prácticas ilegales de deforestación (5). Esto ha generado preocupación entre la juventud boliviana, el grupo poblacional más grande del país, especialmente en Santa Cruz, donde el 25% de la población tiene entre 16 y 28 años. Los jóvenes son cada vez más conscientes de los problemas ambientales, y el 40% opina que las autoridades deberían priorizar el cuidado del medio ambiente (6).

La salud mental también es una preocupación creciente en Santa Cruz, donde aumentan las condiciones como la ansiedad, la depresión y el abuso de sustancias.

En 2022, los casos de ansiedad aumentaron a 8,332, un incremento significativo en comparación con los 1,705 reportados en 2019 (7). La conexión entre el cambio climático y la salud mental está bien documentada en el Norte Global, donde los eventos climáticos se asocian con problemas como el TEPT y la depresión. Sin embargo, en países de ingresos bajos y medios como Bolivia, la investigación sobre estos impactos sigue siendo escasa, a pesar de las graves consecuencias que probablemente enfrentan las poblaciones vulnerables.

En general, la juventud de Bolivia enfrenta importantes desafíos mentales y ambientales, pero su creciente conciencia presenta un potencial para un cambio positivo, especialmente en el ámbito de la conservación ambiental y las políticas de salud mental.

Métodos

Este estudio utilizó un diseño de investigación transdisciplinario y participativo para involucrar a la juventud en Santa Cruz, Bolivia. Su enfoque exploratorio buscó descubrir nuevos temas y abordar lagunas de conocimiento al incorporar las perspectivas de diversos actores. El cambio climático, el bienestar mental y la pérdida de tierras son problemas complejos e interconectados que requieren este enfoque multidisciplinario. Al involucrar activamente a los jóvenes a través de entrevistas y grupos focales, la investigación identificó las necesidades de la comunidad y fomentó el potencial para el cambio social. El estudio incluyó diez entrevistas en profundidad y cuatro discusiones grupales con un enfoque de acción participativa.

Recomendaciones

Los hallazgos revelan que el cambio climático y la pérdida de tierras afectan profundamente la salud ambiental, el bienestar humano, los sistemas sociales y la identidad. Aunque estos problemas no siempre impactan directamente a la juventud urbana, los efectos acumulativos del cambio climático, como el aumento de las temperaturas y los incendios forestales, intensifican los desafíos a su salud mental y física. A pesar de ello, la comprensión matizada de la juventud los posiciona como posibles agentes de cambio, ofreciendo esperanza para futuras acciones climáticas.

Concienciación

- Desarrollar programas educativos que sensibilicen sobre la importancia y el propósito de las áreas protegidas, al mismo tiempo que fomenten que los jóvenes pasen más tiempo en la naturaleza. Esto fortalecerá su conexión con el medio ambiente, mejorará su salud mental y promoverá una participación proactiva en los esfuerzos de conservación.

Resiliencia

- Invertir en programas de salud mental que aborden los efectos psicológicos del aumento de las temperaturas y el deterioro de la calidad del aire en los jóvenes. Los esfuerzos colaborativos deben enfocarse en proporcionar servicios de apoyo y sensibilizar sobre los impactos en la salud mental relacionados con los incendios forestales y otros factores de estrés vinculados al cambio climático.

Adaptación

- Fortalecer las estrategias regionales de adaptación al cambio climático mediante el aumento de espacios verdes, la mejora del acceso al agua y el perfeccionamiento de los sistemas de monitoreo de la calidad del aire. Estos esfuerzos deben enfocarse en mitigar los efectos del aumento de las temperaturas en la salud humana y la vida silvestre, además de establecer protocolos claros de respuesta para abordar los impactos en la salud por la exposición al humo de los incendios forestales.
- Implementar un marco socioecológico en la gestión de áreas protegidas que combine la conservación de la vida silvestre desde una perspectiva de arriba hacia abajo con la participación activa de las comunidades. Específicamente, se debe involucrar a comunidades indígenas como los Guaraní para garantizar que el patrimonio cultural y el uso de la tierra se incorporen en las estrategias de conservación, abordando las complejas interacciones entre los humanos y el medio ambiente.

Política

- Fomentar la participación de la juventud en los procesos climáticos formales, incorporando sus perspectivas e iniciativas en la formulación de políticas. Esto asegurará que sus voces sean escuchadas y se cree un circuito de retroalimentación entre el involucramiento juvenil y las políticas climáticas locales y nacionales, fortaleciendo los esfuerzos generales de acción climática.
- Continuar apoyando retiros de acción climática juvenil como RED SCZ, que se centran en discusiones colaborativas entre jóvenes sobre temas críticos como la gestión forestal, los sistemas de resiliencia y la gobernanza climática. Estos espacios les permiten desarrollar planes estratégicos para abordar los desafíos climáticos.

Conclusión

Este estudio destaca los impactos interconectados del cambio climático y la pérdida de tierras en los jóvenes, revelando que no son solo víctimas, sino también agentes potenciales de cambio transformador. Su comprensión matizada enfatiza la urgente necesidad de aumentar la concienciación y el compromiso con los temas ambientales, especialmente en lo que respecta a la salud mental y la identidad. Los participantes abogaron por una educación climática más completa, solicitando currículos integrales que aborden las realidades del cambio climático y promuevan la sostenibilidad.

Involucrar a los jóvenes en la gestión de áreas protegidas mediante marcos participativos puede fortalecer su conexión con la naturaleza y su sentido de agencia. A pesar de los estereotipos que los retratan como egocéntricos, este estudio resalta su genuina preocupación por los problemas sociales y ambientales. Por lo tanto, es esencial equiparlos con las herramientas y oportunidades necesarias para un compromiso significativo en iniciativas de acción climática, mientras que los responsables de la formulación de políticas deben priorizar sus voces en los procesos de toma de decisiones para abordar eficazmente los impactos climáticos.

Sobre la autora - Yesica Chávez, MSc en Salud Global, es una investigadora dedicada a la narración de historias, especialmente en amplificar las narrativas y perspectivas de las poblaciones vulnerables más afectadas por el cambio climático. Esta investigación no habría sido posible sin las valiosas contribuciones de los jóvenes de UNE Bolivia, Nativa, Departamento de Cambio Climático, y la comunidad indígena de Charagua.

Referencias

- (1)** Naciones Unidas. (2023). Cinco impulsores de la crisis de la naturaleza. Recuperado de <https://www.unep.org/news-and-stories/story/five-drivers-nature-crisis>
- (2)** Cabezas, I. (2023). La crisis oculta de la deforestación en Bolivia. Global Canopy. <https://globalcanopy.org/insights/insight/the-hidden-crisis-of-deforestation-in-bolivia/>
- (3)** Arismendi, M. O. R. (s.f.). Diagnóstico del estado socioambiental de Bolivia.
- (4)** IPCC. (2021). Recuperado de https://report.ipcc.ch/ar6/wg1/IPCC_AR6_WGI_FullReport.pdf
- (5)** Colque, G. (2023). ¿Por qué eliminar la Ley 741? Fundación TIERRA. Recuperado de <https://ftierra.org/index.php/opinion-y-analisis/1189-por-que-eliminar-la-ley-741>
- (6)** Rodríguez, Y., Pedraza, G., & Mendoza, A. (2018). Millenials: Percepciones sobre el Estado y la democracia.
- (7)** Ministerio de Salud de Bolivia. (2022). Recuperado de <https://www.minsalud.gob.bo>